

También en la segunda mitad del siglo 19 comenzó a intensificarse la cacería comercial. Los cazadores ávidos de mercancía y dinero masacraron animales por cientos de miles para obtener sus pieles, plumas y carne. No habían leyes de protección, ni límites de estación o capacidad de presa, ni pensamientos en el futuro; la ética conservacionista no había nacido todavía. Aunque no hay duda de que la cacería desmedida contribuyó significativamente a la desaparición total o parcial de numerosas especies animales, el uso indiscriminado del medio ambiente por el hombre sin duda ha sido una fuerza con mayor presión.

Con el advenimiento de la tecnología del siglo 20, la vida silvestre no ha tenido respeto. Por el contrario, el hombre ha desarrollado cada vez más su capacidad de manipular el medio ambiente para dar acomodo a sus propias necesidades. Los campos se han labrado, los bosques se han talado, los pantanos se han dragado y se han construido presas. La vida silvestre ha sido forzada a adaptarse o perecer. Los "competidores" del hombre, especies consideradas como "peligrosas" para los intereses humanos, se han eliminado, tales como el lobo de las praderas y el lobo de Terranova.

Se han introducido especies locales y extranjeras, tanto por accidente como a propósito, y casi siempre a expensas de las especies indígenas menos adaptables. El crecimiento de las áreas urbanas e industriales han conducido a la diseminación de numerosos desperdicios peligrosos, como sustancias químicas tóxicas, en el medio ambiente. Los pesticidas persistentes en el medio ambiente como el DDT usado ampliamente en los años cincuenta y sesenta, continúan manifestando sus efectos letales a todos niveles de la cadena alimenticia. En

#### ACCION GUBERNAMENTAL: UNA SOLUCION PARCIAL

El Acta de la América Británica del Norte decreta que la responsabilidad para la administración de la vida silvestre en Canadá recae en los gobiernos provinciales. Las excepciones son tres áreas en las que el gobierno federal mantiene el control: vida marina, aves migratorias y vida silvestre en los Parques Nacionales.

Hasta décadas recientes, la vida silvestre en la mayoría de las provincias estaba incluida en las diversas Actas de Cacería, pero muchas de éstas han sido suplantadas o añadidas con Actas de la Vida Silvestre. Todas las provincias o territorios tienen alguna forma de legislación que protege la vida silvestre en peligro de extinción, ya sea prohibiendo la caza de especies específicas o protegiendo el habitat. Cinco provincias y el gobierno federal tienen leyes que se refieren específicamente a las especies en peligro de extinción.



ninguna parte hay vida silvestre libre de los estragos del hombre moderno.

Pero todavía hay razones válidas para esperar un futuro mejor. Con la "crisis ecológica" de los años sesenta, la gente tomó conciencia súbitamente del deterioro ambiental a su alrededor y de su efecto en la calidad y cantidad de la vida. El primer paso hacia la solución se había logrado: reconocimiento del problema.

Si un progreso ha de realizarse, un camino a la solución es la acción gubernamental, pero ésta de ninguna manera es una solución completa. La clave para cualquier intento de mejorar la situación de la vida silvestre en Canadá es la actitud pública. Si ha de emprenderse la acción gubernamental apropiada y efectiva, los electores deben elegir a legisladores que sean conscientes del medio ambiente. Para que esto suceda, los electores deben reconocer y respetar el valor fundamental de la vida silvestre. Sólo entonces podrá asegurarse su supervivencia.

Adaptado de "Canada's Wildlife: here today, gone tomorrow?" por Valerie Shore, investigadora de la Federación Canadiense de la Vida Silvestre.